

Ocho de cada diez licenciados en Humanidades encuentran trabajo nada más acabar los estudios

■ Un informe de la Universidad Carlos III revela que los estudiantes de esta titulación consiguen un empleo antes que los de Derecho ■ Cientos de universitarios se manifestaron ayer contra la eliminación de Historia del Arte y otros títulos

Estudiar Humanidades no es sinónimo de fracaso laboral. Un informe de una universidad madrileña evidencia que ocho de cada diez estudiantes trabaja nada más acabar. A los de Derecho les cuesta más

OLGA ESTEBAN

Madrid.- La Licenciatura de Humanidades no sólo sirve para ganar a toda la familia al Trivial. A pesar de lo que asegura la Subcomisión de Humanidades del Consejo de Coordinación Universitaria, que afirma que estos estudios están «poco adaptados al mercado de trabajo», esta carrera universitaria puede ser una puerta abierta al empleo. Los licenciados en Humanidades encuentran menos problemas para firmar su primer contrato de trabajo que los licenciados en Administración y Dirección de Empresas, en Derecho o Empresariales. En el octavo estudio de inserción laboral de la Universidad Carlos III, Humanidades aparece como la segunda licenciatura con el mayor número de titulados que han encontrado trabajo un año después de terminar su formación.

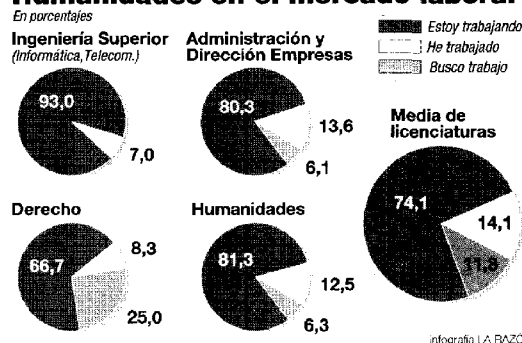
En este informe que anualmente elabora el Servicio de Planificación y Orientación Profesional de dicho centro se contactó con los alumnos que terminaron sus estudios durante el año 2002 para analizar su situación laboral después de licenciarse. Las carreras con mayor salida fueron las ingenierías de grado superior, Informática y Telecomunicaciones, donde prácticamente la totalidad de los ingenieros en el momento en el que se elaboró la encuesta estaban trabajando, el 97,7 por ciento, o habían estado trabajando, el 7 por ciento.

La segunda licenciatura. En el caso de las licenciaturas, los estudios conjuntos que combinan Derecho con Administración y Dirección de Empresas son los que se sitúan a la cabeza con el 82,9 por ciento de los alumnos que habían obtenido un contrato antes de que pasara un año. Humanidades se sitúa en un segundo lugar con el 81,3 por ciento, una cifra que se reduce hasta el 80,3 por ciento si los titulados han estudiado Dirección y Administración de Em-



Una joven se encadenó ayer en Valencia mientras uno de sus compañeros leía un manifiesto en contra de la desaparición de las Humanidades

Humanidades en el mercado laboral



presas y que no supera el 66,7 por ciento si la carrera elegida fue Derecho o Empresariales.

A pesar de que las cifras indican que Humanidades es una titulación universitaria donde aparentemente los licenciados no tienen grandes problemas para incorporarse al mundo laboral, los profesores y alumnos consideran que ésta no es la mayor virtud que tiene. Antonio Rodríguez de las Heras, catedrático en Historia Contemporánea en la Universidad Carlos

III, asegura que respecto a esta carrera lo único necesario sería llevar a cabo una campaña de información para darla a conocer y terminar con algunos prejuicios sin fundamento. Rodríguez de las Heras, que fue decano en la Facultad de Humanidades, cree que «a pesar de lo que a veces se dibuja, la licenciatura de Humanidades no es ninguna rareza que busca crear eruditos, por el contrario, lo que se ha pretendido es conseguir trasladar a los alumnos una formación muy amplia



«Es la titulación perfecta para combinar con otros estudios», asegura un catedrático

Bruselas ya ha recordado a España que, si quiere eliminar carreras, no se escude en la UE

que les permita especializarse en casi cualquier campo. Tal y como lo enfocamos, estos alumnos cuentan con una formación que supone un valor añadido y una versatilidad que les facilita interpretar y formar parte de la sociedad de hoy en día».

La formación de un humanista no suele terminar con la licenciatura, lo habitual es que sigan estudiando y completando su currículo académico con cursos de postgrados: «cuando terminan no hay un nicho de trabajo

definido donde dirigirse directamente, pero precisamente una de las características de Humanidades es que se trata de una carrera perfecta para combinar con otros estudios» explica el profesor Rodríguez de las Heras.

Javier Laporta es uno de esos estudiantes que después de licenciarse en 2001 decidió hacer un master sobre gestión cultural. Ahora, coordina todas las actividades que el Círculo de Bellas Artes va a llevar a cabo con motivo de su 125 aniversario: «Cuando entras en la universidad, en una carrera como ésta, eres realista y sabes que no vas a encontrar trabajo en cuanto finalizas, pero no es cierto que vayas a tener más problemas que otras licenciaturas. Consigues una formación muy sólida pero a la vez muy flexible». Precisamente, ese carácter interdisciplinar fue el que arrojó Diana Lara, estudiante de la primera promoción de Humanidades de la Universidad Carlos III: «No sabía en que especializarme y decidí probar primero una carrera capaz desplegar un amplio abanico de posibilidades. En un mundo donde hay demasiadas personas especializadas también es necesario que existan personas capaces de tener una visión unificadora».

Unificar. Precisamente unificar es lo que quiere hacer la UE con el proceso de Bolonia. Pero, ¿a qué precio? ¿Acaso es necesario eliminar casi 70 titulaciones de las actuales? No. No es necesario. Ya lo recordó ayer Bruselas, que más o menos dijo a España que si quiere eliminar carreras, no se escude en Europa, porque Europa no ha hecho referencia a eliminar ni fulminar nada.

Europa y nuestro país no parecen hablar el mismo idioma. Por ello, y ante la incertidumbre que provoca enfrentarse a la deshumanización de la Universidad, cientos de estudiantes salieron ayer a las calles en diferentes puntos para protestar contra los planes de San Segundo. En Barcelona una veintena de jóvenes se concentró frente a la sede del Consejo Interuniversitario de Cataluña y tres de ellos se encadenaron para protestar contra el proceso hacia el Espacio de Europeo de Educación Superior. En Castilla y León, alrededor de 200 estudiantes de Arte reivindicaron la continuidad de su carrera. Y en Valencia, más de dos centenares de personas rechazaron la homologación de titulaciones se quiere llevar a cabo en 40 países de Europa.

LUCÍA ROLDÁN / LICENCIADA EN HUMANIDADES POR LA CARLOS III

«Gracias a mi carrera trabajo en el Círculo de Bellas Artes»

O. E.

Madrid- Lucía Roldán es Licenciada en Humanidades en la Universidad Carlos III y trabaja en el departamento comercial y de relaciones externas del Círculo de Bellas Artes.

— ¿Qué te ha parecería que desapareciera Humanidades?

— Estoy completamente en contra. Es una carrera que no sólo te aporta unos conocimientos sino que motiva a los estudiantes de tal forma que pueden desarrollar ciertas capacidades que en otras titulaciones no pueden. Por ejemplo, un humanista puede hilar conocimientos o tiene una capacidad de síntesis que con la

especialización no sería posible.

— ¿Son útiles las Humanidades?

— Tienen una utilidad doble: te ofrecen una aportación esencial como persona y a nivel laboral. Para las empresas, incluso, los humanistas son una aportación esencial porque tenemos una base muy sólida y, después, nos adaptamos muy rápidamente a nuevos conocimientos.

— ¿Es más difícil encontrar trabajo con esta titulación?

— No lo creo. Incluso, cuando se dice que tienes obligatoriamente que seguir estudiando para especializarte porque en carreras más técnicas también los estudiantes tienen que hacer master. En el caso de Huma-



nidades la mayoría sigue estudiando por que quiere profundizar.

— ¿Tus compañeros de promoción también han encontrado trabajo?

— Tengo la sensación de que la mayoría de los que nos licenciemos en el 2002 ya tienen trabajo. Cada uno en cosas muy distintas y cada uno bastante contento.

«Entierro de la cultura»

Antiguos alumnos, profesores y estudiantes no sólo coinciden en la relevancia que pueden tener los humanistas dentro de cualquier empresa, privada o pública, también miran con asombro y disgusto la posible desaparición de la titulación.

En la Universidad de Alcalá, preparan para esta tarde una movilización en contra de la supresión de la carrera en el catálogo de licenciaturas que se está elaborando. A partir de las seis, alumnos y personal docente escenificará el entierro de la cultura que según su opinión supondría una medida de estas características.

«El funeral está previsto que se inicie en la plaza de Cervantes de Alcalá de Henares, donde se velará el ataúd de las Humanidades, junto a él estarán los alumnos vestidos de riguroso luto y vestidos de ricachones. Es una forma de mostrar que el dinero puede terminar con la cultura y con todo lo que en estos días parece que no es útil al no ofrecerte un trabajo bien remunerado» comenta Alberto, porta-

voz de los estudiantes en esta universidad.

Por el momento, las dos universidades públicas que imparten esta titulación en la Comunidad de Madrid, la Universidad de Alcalá y la Universidad Carlos III, han recogido unas 4.000 firmas para pedir que esta licenciatura continúe vigente.

Nuevas protestas. En ambos centros educativos no descartan emprender nuevas movilizaciones antes de que Educación tome la decisión definitiva. Luis Lloredo, el portavoz de los humanistas en la Universidad Carlos III indicó que se trata de «un absoluto contrasentido, ya que en Europa a lo que se tiende realmente es a un modelo como el que plantea Humanidades, es decir, una buena educación generalista que te permita especializarte posteriormente. A pesar de todo soy bastante optimista y creo que esto no puede terminar con la desaparición de una de las carreras que apuesta por la cultura».

NACHO SORIANO / LICENCIADO EN HUMANIDADES Y ACTOR

«La licenciatura me ayudó en mi formación como actor»

O. E.

Madrid- Nacho Soriano es actor y se licenció en Humanidades en 1999.

— ¿Consideras que Humanidades debe desaparecer?

— No. En mi caso era la carrera que quería hacer y creo que se debe de dar ese servicio a aquellos que quieren hacerlo. Para los estudiantes que no buscan algo determinado es la carrera adecuada y para los que buscan un complemento cultural. En cierto modo, se puede interpretar que son los estudios universitarios por excelencia ya que la gente que

lo hace son aquellos que les gusta realmente estudiar.

— ¿Te ha servido de algo?

— No, porque me he decidido por algo totalmente distinto, pero si personalmente. Simplemente el paso por la universidad te abre la mente a gente muy distinta y a un entorno académico más profesional. Yo lo elegí porque sabía que me iba a permitir conocer otros campos.

— ¿Es una carrera inútil?

— Hay personas que necesitan la especialización, pero hay otros que ni les gusta ni la necesitan. Siendo actor, yo me hubiera quedado con un



nivel de COU, pero quería algo más y a la vez no me apetecía especializarme en nada concreto. Me ha servido mucho, más que si hubiera estudiado Historia del Arte que, a priori, se supone está más relacionado con lo mío, pero que me parece demasiado especializado.

MARIO ESTEBAN / LICENCIADO EN HUMANIDADES Y PROFESOR

«Es un estupendo bagaje para poder especializarse después»

O. E.

Madrid- Mario Esteban trabaja actualmente como profesor en la Universidad Autónoma de Madrid y licenciado en Humanidades en 1999.

— ¿Te parece que la licenciatura de Humanidades no prepara a los alumnos para el mercado laboral?

— En sí misma no, si lo único que buscan es una capacitación para encontrar trabajo rápidamente.

— ¿Qué aportaciones tiene esta carrera que no tenga otra?

— Es una base formativa ideal para

iniciar un proceso de especialización posterior. Esta base te ayuda a integrar conocimientos diversos, a resolver problemas complejos y a interpretar la realidad desde múltiples perspectivas. Me ha sido mucho más fácil acercarme a otras materias porque ya tienes un bagaje anterior. En mi trabajo de especialización posterior he podido abordar múltiples disciplinas gracias a esta carrera.

— ¿Por qué elegiste esta carrera?

— Mi objetivo era encontrar una formación que me ayudaría a comprender la realidad compleja que confor-



ma el mundo y para eso se necesita una plan de estudios que pudiera ofrecerme múltiples perspectivas.

— ¿Te arrepientes de haber estudiado esta carrera?

— No. Estos estudios no sólo forman trabajadores, sino también a personas.